Traducción de la palabra auxiliar del chino *le* al español y su aplicación didáctica en ELE para sinohablantes

Sun Xiaomeng
Universidad de Juventud
Ciencias Políticas de Shandong

1 Introducción

Las palabras auxiliares en chino se caracterizan por su dependencia de otras palabras o frases y su carencia de significado. Desempeñan, sin embargo, importantes funciones gramaticales. Concretamente, *le* (了) es una palabra auxiliar verbal que permite formar tiempos y aspectos verbales, generalmente, perfectivos. En este trabajo, examinaremos los usos de esta palabra en chino y los compararemos con el aspecto perfectivo en español para realizar luego análisis más prácticos en el campo de la traductología y la didáctica.

Así pues, los primeros dos apartados revisan conceptos teóricos: el primero explica brevemente el concepto de "aspecto" en español y en chino, mientras que el segundo detalla las similitudes y diferencias entre el aspecto perfectivo en español y las estructuras gramaticales que construye la palabra *le*. En el tercer apartado se analizan las variadas formas de traducción al español de la palabra *le* en una obra literaria china (*Sueño en el pabellón rojo*). En el último apartado, a partir de los resultados de una encuesta realizada a alumnos sinohablantes de español como lengua extranjera, se descubren las dificultades y problemas que estos muestran al realizar traducciones de frases con la palabra *le*.

2 Los aspectos en español y en chino

Además del tiempo, el aspecto es un concepto importante en el estudio de los verbos en español. Según la RAE-ASALE, "el tiempo verbal es la categoría gramatical que permite localizar los sucesos en relación con el momento en que se habla" (2010, 23.1.1a), mientras que "el aspecto verbal informa de la estructura interna de los sucesos" (*id*.). El aspecto puede ser léxico, sintáctico o morfológico (*ibid.*, 23.1.3a).

En el caso del aspecto léxico, se considera que verbos como *llegar* son *puntuales*, ya que expresan acciones que se realizan de una vez; en cambio, verbos como *vivir* son *durativos*, pues expresan estados. La diferencia, por tanto, es aspectual y se deduce, no del tiempo verbal, sino del propio significado del verbo (*ibid.*, 23.1.2a).

El aspecto sintáctico corresponde a las perífrasis verbales, sobre todo a las llamadas *perífrasis de fase*. Por ejemplo, *empezar a* es una perífrasis de fase inicial, mientras que *dejar de* o *cesar de* son perífrasis de fase terminativas (*ibid.*, 23.1.3b).

Por su parte, el aspecto morfológico se construye mediante las desinencias verbales y se divide, generalmente, en *aspecto perfectivo*, que "focaliza las situaciones en su conjunto", y que "las presenta como completas o acabadas" (*ibid.*, 23.1.3c) y *aspecto imperfectivo*, que "presenta la acción en su transcurso, sin referencia a su inicio o a su fin" (*id*.). Ilustramos su distinción a través de los siguientes ejemplos:

(1) Arturo leyó una novela (aspecto perfectivo)
(2) Arturo leía una novela (aspecto imperfectivo)

Existen ciertos tiempos verbales que expresan, generalmente, el aspecto perfectivo: además del pretérito indefinido, el pretérito perfecto compuesto (*he cantado*), el pretérito pluscuamperfecto (*había cantado*) y el futuro compuesto (*habré cantado*) también pueden expresar este aspecto. Por su parte, el presente (*canto*) y el pretérito imperfecto (*cantaba*) se construyen en aspecto imperfectivo.

En chino también existe el concepto de *aspecto*. Algunos lingüistas como, por ejemplo, Ma Qingzhu (1981) dividen los verbos en tres grupos: *verbos puntuales* como, por ejemplo, *si* (死, 'morir') o *ta* (塌, 'derrumbar'); *verbos menos durativos*, que expresan al mismo tiempo situaciones puntuales y durativas, como *juxing* (举行, 'celebrar') o *chuan* (穿, 'llevar', 'ponerse la ropa'); y *verbos durativos* como *zhu* (住, 'vivir'). En este caso, el concepto de "aspecto" equivale al de aspecto léxico en español.

Para el aspecto morfológico, la situación es más complicada. A diferencia de las lenguas flexivas, en chino los aspectos se expresan, principalmente, mediante las palabras auxiliares representadas por *zhe* (着), *le* (了) y *guo* (过), aunque a veces se omiten y otras se colocan en diferentes lugares de la frase expresando el mismo significado (Chen Zhong 2009, V).

(3) 这本书我大概看了四天。
Me costó aproximadamente cuatro días leer el libro

(4) 这本书我看了三天了。（tomado de Lü Shuxiang 1980, 315）
He leído durante tres días el libro

En el caso del ejemplo (3), la acción de "leer el libro" ya terminó, mientras que en (4) la acción puede estar acabada si aparece seguida por frases como *y no quiero seguir leyéndolo*, o también puede ser inacabada seguida por frases como *y necesito dos días más para terminarlo*.

Wang Li (2002, 212-213) propuso que existían siete aspectos en chino:

1. Aspecto normal: se emplea para narrar un simple suceso.
我明日再来。
Vendré mañana.
2. Aspecto de fase cursiva: indica que la acción está en curso.
那只手仍向窗外指着。
La mano todavía señala hacia la ventana.
3. Aspecto perfectivo: hace referencia a que la acción ya ha finalizado.
想了半天。
Ha pensado mucho tiempo.
4. Aspecto de fase terminativa: se emplea cuando la acción acaba de terminar.
我方才……又打发人进去让姐姐来着。
Acabo de enviar a alguien para visitarle, hermana.
5. Aspecto de fase inicial: indica que la acción empieza.
越发伤心大哭起来。
Empezó a llorar más.
6. Aspecto de fase cursiva (*seguir*): alude a que la acción sigue o continúa.
你这样办下去，一定会有成绩的。
Si sigues así, seguramente vas a tener éxito.
7. Aspecto de acción de duración corta: hace referencia a que la acción solo dura un poco y pronto terminará.
何不念念，我们听听。
¿Por qué no lees un poco para que oigamos?

Se puede concluir que muchos de los aspectos en español y en chino son parecidos: ante todo, en ambas lenguas existe el concepto de aspecto léxico, que se divide principalmente en verbos durativos y verbos puntuales. En segundo lugar, para el aspecto sintáctico, tanto en español como en chino hay aspectos de fase inicial, de fase cursiva y de fase terminativa. Por último, en el caso del aspecto morfológico, en ambos idiomas existe el concepto de aspecto perfectivo y aspecto imperfectivo. Por su parte, la principal diferencia se sitúa en que en español, una lengua flexiva, los aspectos morfológicos se expresan a través de las flexiones verbales, mientras que en chino se utiliza la combinación de palabras auxiliares y adverbios de tiempo.

3 El aspecto perfectivo en español y la palabra auxiliar *le* en chino

El aspecto perfectivo del español, como hemos señalado, "focaliza las situaciones en su conjunto" y "las presenta como completas o acabadas" (RAE-ASALE 2010, 23.1.3c). El tiempo y el aspecto están estrechamente relacionados y los tiempos que, generalmente, expresan el aspecto perfectivo son los siguientes:

1. Pretérito perfecto simple (*canté)*. Para formar el aspecto perfectivo, este tiempo puede combinarse con cualquier verbo, es decir, siendo un verbo durativo, todavía se constituye el aspecto perfectivo. Por ejemplo, en la frase *Vivió en Madrid* se expresa el aspecto perfectivo porque la acción de "vivir" es considerada como un conjunto.
2. Pretérito pluscuamperfecto (*había cantado*). Este tiempo expresa la anterioridad respecto de alguna situación y, por eso, se observa como un conjunto. Aspectualmente, es perfectivo.
3. Futuro perfecto (*habré cantado*). Es el tiempo paralelo al pretérito pluscuamperfecto porque también expresa la anterioridad y la única diferencia reside en que el punto de referencia está en el futuro.
4. Pretérito perfecto (*he cantado*). En este caso, se denomina también aspecto perfecto, ya que enfatiza las influencias que puede dejar una acción, es decir, cierto estado de cosas que resulta de un proceso previo (RAE-ASALE 2010, 23.1.3c).
5. Pretérito perfecto compuesto del modo subjuntivo (*haya cantado*). Aspectualmente, expresa lo mismo que el pretérito perfecto y el futuro perfecto del modo indicativo.
6. Pretérito imperfecto del modo subjuntivo (*llegara*, *llegase*). Al igual que el anterior, expresa el mismo aspecto que el pretérito perfecto simple y, por eso, se trata de un tiempo perfectivo.
7. Pretérito pluscuamperfecto del modo subjuntivo (*hubiera llegado*, *hubiese llegado*). Equivale, aspectualmente, al pretérito pluscuamperfecto del modo indicativo.
8. Condicional compuesto (*habría cantado*). En este caso, para expresar la perfectividad debe aparecer en una oración subordinada que haga referencia al futuro de un pasado. Si, por el contrario, expresa cortesía o posibilidad, no tiene ninguna característica aspectual.

Por su parte, la partícula *le* (了) en chino es una palabra auxiliar para los verbos. Algunos expertos (Wang Li 2002) tratan esta palabra como un marcador del aspecto *perfecto*, que refiere, como hemos señalado, a un estado que es el resultado de una acción anterior. Sin embargo, muchos ejemplos demuestran que esta afirmación no puede incluir todas las situaciones que expresa la palabra *le*, como en el ejemplo (5).

(5) 那妇人说着就爬了起来，脸上的神气比什么都可怕。
La mujer se levantó y su expresión era horrible

En este caso, la acción de “levantarse” terminó de una vez y no se enfatizan las influencias de ninguna situación anterior; sin embargo, no es necesario (aunque a veces sí es posible) traducirla como *se ha levantado*. Es por ello por lo que ciertos lingüistas como Lü Shuxiang (1980) y Qu Yunhua (2008) se inclinan a tratar esta palabra como marcador del aspecto perfectivo. La última propone, además, que para constituir el aspecto perfectivo deben aparecer siempre adverbios de tiempo; de lo contrario, *le* puede formar aspectos imperfectivos. Comparemos las siguientes frases:

(6) 昨天他的腿断了。(aspecto perfectivo)
Ayer se le rompió la pierna

(7) 他的腿断了。
Su pierna está rota / Su pierna estaba rota (aspecto imperfectivo)

En el ejemplo (6), la acción de “romperse la pierna” ya terminó y es observada como un conjunto del pasado; en (7), en cambio, como no lleva adverbios de tiempo, *断了* ya no expresa una acción, sino un estado.

Qu (2008) enriquece la propuesta de Wang Li (2002) y señala que, para formar el aspecto perfecto, que todavía es un uso importante de esta palabra auxiliar, las frases con *le* tienen que llevar adverbios de tiempo especiales como, por ejemplo, 刚刚 (‘hace poco’), 终于 (‘por fin’), 已经 (‘ya’), 近来 (‘últimamente’), 近…年来 (‘en los últimos… años’).

(8) 工人们已经知道了。
Los obreros lo han descubierto

(9) 近二十多年来，中国制定颁布了一系列法律。
Durante los últimos 20 años, China ha formulado y promulgado una serie de leyes

En estos dos últimos ejemplos, la traducción al español resulta, sin duda, más adecuada con el pretérito perfecto.

Además de estos dos usos principales (es decir, formar el aspecto perfectivo y el aspecto perfecto), *le* puede ayudar a constituir el aspecto de fase cursiva si se combina con algún adverbio de tiempo que se refiera a un momento exacto y, en esta circunstancia, la frase generalmente sirve como una situación referencial.

(10) 林佩珊这天穿了一件淡青色的薄纱洋服。
Aquel día, Lin Pei-shan llevaba un vestido de color azul ligero

En cuarto lugar, *le* se combina, además de con verbos, con adjetivos, sustantivos e incluso numerales, como en (11) y (12).

(11) 园子里的苹果熟了。
Las manzanas en el huerto ya están maduras / Las manzanas en el huerto han madurado

(12) 半个月了，还没来回信。
Pasado medio mes, no hay respuesta

El ejemplo (11) puede ser entendido como aspecto imperfectivo si consideramos que 熟 es un estado; también puede ser entendido aspectualmente como perfecto si

enfatizamos el proceso de *madurar*. De todas formas, los adjetivos, sustantivos y numerales que pueden ser combinados con *le* llevan características verbales, por lo que si los traducimos al español, tenemos que incluir siempre un verbo, en lugar de **Las manzanas en el huerto maduras*.

Por otro lado, en algunas situaciones *le* no es aspectual. Generalmente, son estructuras como 太…了 (*demasiado*/a + adjetivo), 最…了 (*el/la más* + adjetivo) y 可…了 (*muy* + adjetivo), como en (13) y (14).

(13) 今天太热了。
Hoy hace mucho calor.

(14) 这家伙可坏了。
Este tipo es muy malo.

Asimismo, tampoco es aspectual cuando se usa para expresar esperanza o temor. En este caso, como es natural, es mejor traducirlo por el modo imperativo:

(15) 取了我的斗篷来！
¡Sácame la capa!

En resumen, la palabra auxiliar *le* del chino tiene funciones gramaticales más amplias que el aspecto perfectivo en español. En primer lugar, según las investigaciones de Zhao Shikai y Shen Jiaxuan (1984) y de Qu Yunhua (2008), *le* expresa, principalmente, el aspecto perfectivo, con un porcentaje de entre el 64 % y el 70 %. De estos usos, aproximadamente el 15 % se corresponde con el aspecto perfecto. En este sentido, se podría concluir que *le* es un concepto gramatical bastante parecido al aspecto perfectivo del español.

Sin embargo, esta palabra auxiliar del chino está relacionada, principalmente, al aspecto, pero no al tiempo. Es decir, puede referirse al pasado, al presente y al futuro enfatizando la estructura interna del verbo. En cambio, en español el aspecto perfectivo se vincula estrechamente con el tiempo, por lo que se puede decir que, por ejemplo, el pretérito indefinido es un tiempo aspectualmente perfectivo.

Por último, la palabra *le* también ayuda a formar aspectos imperfectivos y, en algunos casos, incluso carece de características aspectuales.

4 La traducción de la palabra *le* en *Sueño en el pabellón rojo*: un análisis práctico

La novela *Sueño en el pabellón rojo* (Cao y Gao 1996) es una de las obras clásicas más importantes de la antigua China y su traducción siempre ha sido un tema recurrente en la tradición. Dada la falta de análisis práctico sobre su traducción, nos parece necesario realizar un pequeño análisis porcentual con el objetivo de examinar cómo se traduce la particular *le* al español en esta obra. La traducción que se manejó en este estudio fue realizada por Mirko Láuer (Cabo y Gao 2010) y es la primera versión traducida al español de esta novela. Concretamente, seleccionamos dos capítulos (18 y 19) que servirán como objeto de análisis y, en ellos, la palabra *le* aparece un total de 276 veces. La Tabla 1 resume las principales formas de traducción.

	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa	Ejemplos
Aspecto perfectivo	83	30,1 %	那时贾母已命人看了几次，众奶娘丫鬟跟上来，见过贾母。 Como había enviado varias veces a indagar cómo le iba a su nieto, su ingreso acompañado de amas y doncellas la complació
Aspecto perfecto	20	7,2 %	我给的那个荷包也给他们了？ ¡Y también les has dado esa bolsa que te di!
Aspecto imperfectivo	59	21,4 %	既是来了，也不用多说了。 Ya que están aquí, de nada vale quejarse
Aspecto de fase cursiva	8	2,9 %	祖宗，这分明告诉人了！ ¿Acaso no lo está divulgando en este momento?
Le no aspectual (esperanza)	9	3,3 %	把这荷包赏了罢。 Denos su bolsa
Formas no personales	67	24,3 %	文墨也极通，经文也不用学了。 Es muy leída y versada en los sutras
Omisión	30	10,9 %	将自己枕的推与宝玉，又起身将自己的再拿了一个来，自己枕了，二人对面倒下。 Le acercó su almohada y se buscó otra. Entonces quedaron echados frente a frente

Tabla 1. Traducción de *le* en *Sueño en el pabellón rojo*

Según el análisis porcentual, en el 37,3 % de los casos la palabra *le* se traduce con tiempos que expresan el aspecto perfectivo (es decir, con pretérito indefinido, pretérito pluscuamperfecto, etc.). Esta cifra es mucho menor en comparación con los resultados obtenidos por Zhao Shikai y Shen Jiaxuan (1984) y Qu Yunhua (2008), en los que se registraba una frecuencia del 64 %. Ello se debe al hecho de que muchos de los aspectos perfectivos expresados con *le* fueron traducidos con formas no personales (infinitivo, gerundio, etc.) o simplemente fueron omitidos, como en el ejemplo (16).

(16) 宝玉听了，自思道…
Baoyu se quedó meditabundo varios minutos…

En el ejemplo anterior, la acción de "quedarse meditabundo" es el resultado natural de *oírlo*, así que sería redundante traducir literalmente frases como 听了 (*al oírlo*).

En estos casos en los que *le* se traduce con el aspecto perfectivo, el 7,2 % de ellos aparece con el pretérito perfecto, formando así el aspecto perfecto. Esta tendencia coincide con las conclusiones de Qu Yunhua (2008): solo una pequeña parte de la palabra *le* constituye el aspecto perfecto.

En segundo lugar, el 21,4 % de las frases con *le* se traduce con tiempos que expresan el aspecto imperfectivo, mostrando que la construcción del aspecto imperfectivo es una función importante de esta palabra y que, por tanto, en la práctica traductora no es adecuado equiparar *le* solamente con el aspecto perfectivo o el aspecto perfecto.

Por último, cabe destacar que, en muchos aspectos, la práctica traductora es diferente al análisis lingüístico y, por lo tanto, los resultados obtenidos en ambas situaciones pueden variar. Toury (2012) propone los conceptos de *traducción adecuada* y *traducción aceptable,* definiendo la primera como una traducción que se inclina al

texto y a la cultura original y la segunda, como la que se inclina al texto y a la cultura meta, observando las normas —sean lingüísticas, sean sociales— generadas dentro de la misma cultura meta. En nuestro caso, el traductor ha conservado, en la mayoría de los casos, las características aspectuales de las frases verbales construidas por la palabra *le*, pero también ha acudido a omisiones y formas no personales para que el texto meta sea más natural y se entienda mejor por los lectores.

5 Problemas en la práctica didáctica y sugerencias

Dada la importancia de la palabra *le* en la construcción de las frases verbales y la diversidad de usos que presenta, así como la creencia arraigada, incluso entre algunos lingüistas, sobre la equivalencia de esta con el aspecto perfecto, realizamos una encuesta sobre la traducción de esta palabra auxiliar del chino al español en alumnos sinohablantes que llevan dos o tres años estudiando el español, con el fin de observar y analizar los problemas surgidos en sus prácticas traductoras. A este respecto, es interesante apuntar que los libros de texto de español como lengua extranjera en China apenas abordan el concepto de aspecto. Por ejemplo, en *Español moderno* (Dong y Liu 2018), el libro de texto de español más utilizado en este país, se menciona solo dos veces este concepto gramatical (concretamente, en el volumen II y el IV). Así pues, para examinar el nivel de conocimiento acerca de la palabra *le* en chino y sus posibles formas de traducción al español, hemos llevado a cabo una encuesta entre alumnos sinohablantes que estudian español como lengua extranjera en la universidad. A continuación, explicaremos, en primer lugar, la metodología y, tras ello, los resultados obtenidos.

5.1 Metodología

La encuesta se realizó a 36 alumnos chinos que llevan dos años y medio en la universidad estudiando español a tiempo completo y cuyas edades variaban entre los 20 y 22 años. Su nivel de aprendizaje se sitúa entre el nivel B1 y el B2 de acuerdo con el *Marco común europeo de referencia para las lenguas* (Consejo de Europa 2002).

En total, el cuestionario incluía diez preguntas: ochos de ellas abordan las formas aspectuales que expresa la palabra auxiliar y también hemos incluido dos preguntas sobre *le* no aspectual. El cuestionario presentaba entre dos o tres frases, ordenadas de manera aleatoria, como posibles traducciones para una frase del chino y los alumnos debían escoger la opción que les pareciese más adecuada. Concretamente, se le pedía que eligiesen aquella respuesta que expresara con mayor exactitud y, al mismo tiempo, con mayor naturalidad el contenido de la frase. Asimismo, los participantes eran conscientes de que todas las opciones mostradas podían ser gramaticalmente correctas.

Las hipótesis que se plantearon a la hora de realizar la encuesta fueron las siguientes:

1. Al hacer prácticas de traducción, los alumnos sinohablantes se inclinarán por traducir la estructura "verbo + *le*" con el aspecto perfecto en español, pese a que en algunos casos su traducción más adecuada fuese con el aspecto perfectivo e incluso el aspecto imperfectivo.
2. Los participantes tenderán a traducir estas frases verbales con verbos conjugados en español en lugar de emplear formas no personales, aunque a veces una traducción no literal (es decir, una traducción aceptable) fuese mejor según el contexto.

Por último, no creemos que surjan muchos problemas con la traducción de las formas no aspectuales de la palabra *le* porque se trata de formas especiales difíciles de confundir con otras.

5.2 Resultados y análisis de la encuesta

La Tabla 2 recoge los principales resultados de la encuesta.

Frases en chino		Opciones de traducción		Frecuencia absoluta
1	园子里的苹果熟了。	A	Las manzanas en la huerta se han madurado.	89 %
		B	Las manzanas en la huerta se maduraban.	11 %
2	他的腿断了。	A	Se le rompió la pierna.	72 %
		B	Tenía la pierna rota.	28 %
3	昨天他的腿断了。	A	Ayer su pierna estaba rota.	6 %
		B	Ayer se le rompió la pierna.	94 %
4	她养了一条狗。	A	Tenía un perro.	89 %
		B	Ha tenido un perro.	11 %
5	工人们已经知道了。	A	Los obreros ya lo han descubierto.	64 %
		B	Los obreros ya estaban enterados.	36 %
6	她穿了一件淡蓝色的裙子。	A	Llevaba un vestido de color azul claro.	78 %
		B	Ha llevado un vestido de color azul claro.	3 %
		C	Llevó un vestido de color azul claro.	19 %
7	人老了，身体差了。	A	Cuando la gente está mayor, no tiene buena salud.	92 %
		B	Cuando la gente ha estado mayor, no tiene buena salud.	8 %
8	今天太热了。	A	Hoy ha hecho mucho calor.	3 %
		B	Hoy hace mucho calor.	97 %
9	过了两天，他的心已经凉到底。	A	Después de dos días, ya estaba desesperado.	33 %
		B	Habían pasado dos días y ya estaba desesperado.	39 %
		C	Pasando dos días y ya estaba desesperado.	28 %
10	取了我的斗篷来！	A	¡Sácame la capa!	94 %
		B	¡Me has sacado la capa!	6 %

Tabla 2. Resultados de la encuesta sobre la traducción de *le*

La pregunta 1 trata sobre la oposición entre el aspecto perfecto (*se han madurado*) y el aspecto imperfectivo (*se maduraban*) y la opción correcta es la primera (A) porque 熟了 es el resultado de una acción del pasado que deja influencia en el presente. El 89 %

de los alumnos escogieron la opción correcta, mostrando que, cuando se trata del uso más conocido de *le* (es decir, el aspecto perfecto), la mayoría de ellos realiza la traducción correctamente.

Las preguntas 2 y 3 incluyen un aspecto que hemos mencionado previamente: para constituir el aspecto perfectivo, deben aparecer siempre adverbios de tiempo o, de lo contrario, *le* puede formar aspectos imperfectivos. En la pregunta 2, solo el 28 % de los alumnos eligieron la opción más adecuada, es decir, el aspecto imperfectivo (B), puesto que la frase 他的腿断了 (*Tenía la pierna rota*) hace referencia más a un estado que a una acción ya terminada. Sin embargo, si añadimos un adverbio de tiempo, 昨天 (*ayer*), como en la pregunta 3, la mayoría de los participantes (94 %) elige de forma correcta el aspecto perfectivo: *ayer se le rompió la pierna*.

En la pregunta 4, también evidenciamos la oposición entre el aspecto imperfectivo y el aspecto perfecto. El 89 % de los alumnos seleccionaron la opción correcta: el aspecto imperfectivo (A). Al igual que en la pregunta 2, 养了一条狗 (*Tenía un perro*) también constituye un estado, no una acción.

En la pregunta 5, ambas opciones son, en realidad, correctas; sin embargo, solo un alumno escogió estas dos posibilidades mientras que el 64 % restante eligió la opción A, es decir, el aspecto perfecto. Ello se debe, posiblemente, a la costumbre de traducir literalmente la frase 已经…了 (*Ya se ha hecho algo*) con el pretérito perfecto, pasando por alto el hecho de que con la frase verbal *estar enterado* se expresa el mismo sentido.

La pregunta 6 distingue entre el aspecto imperfectivo (*llevaba*), el aspecto perfecto (*ha llevado*) y el aspecto perfectivo (*llevó*). En este caso, solo el aspecto perfecto es una opción incorrecta porque la frase no describe ninguna influencia sobre el presente. El 78 % de los participantes seleccionó el aspecto imperfectivo (A) porque se trata de un estado o un aspecto en el que no se delimita ni el comienzo ni el final.

Las preguntas 7, 8 y 10 abordan, respectivamente, la traducción de *le* + adjetivo, la frase hecha 太…了 (*demasiado*…) y *le* para expresar esperanza u orden. Como se puede observar en la Tabla 2, los alumnos apenas cometen errores con estos usos.

Por último, en la pregunta 9 intentamos poner a prueba la capacidad de los alumnos para hacer una traducción correcta y, al mismo tiempo, natural. Gramaticalmente, tanto la opción A como la B son correctas; sin embargo, la primera de ellas es, obviamente, más natural y concisa. El 39 % de los alumnos eligió la opción B, es decir, una traducción más literal. El 28 % cometió un error al escoger la opción incorrecta C debido a que el gerundio *pasando* no se refiere a una acción terminada, sino en curso.

En resumen, los errores cometidos se centran en las frases construidas con un verbo puntual y *le* (他的腿断了). En este caso, la mayoría de los alumnos (72 %) eligieron el aspecto perfectivo (*Se le rompió la pierna*) con el tiempo pretérito indefinido, aunque en realidad, cuando esta estructura no lleva un adverbio de tiempo, puede expresar el aspecto imperfectivo, es decir, un estado; es por ello por lo que, en nuestro caso, el aspecto imperfectivo es la opción más adecuada. Un aspecto curioso sobre estos datos es el hecho de que los participantes no cometieron errores cuando se trataba de un verbo durativo (pregunta 6, 穿了): la mayoría eligió *llevaba* para expresar un estado del pasado (78 %). Por lo tanto, suponemos que el problema reside en el desconocimiento de que la combinación de un verbo menos durativo (断) con *le* puede construir el aspecto imperfectivo, es decir, un estado.

6 Conclusiones

A partir de los resultados anteriores, podemos señalar las siguientes conclusiones. En primer lugar, tanto en español como en chino existe el concepto de aspecto, que se puede dividir en aspecto léxico, aspecto sintáctico y aspecto morfológico. En este último caso, ambos idiomas cuentan con el concepto de aspecto perfectivo y aspecto imperfectivo. La principal diferencia reside en que en español, una lengua flexiva, los aspectos morfológicos se expresan a través de las flexiones verbales, mientras que en chino se utiliza la combinación de palabras auxiliares y adverbios de tiempo.

En segundo lugar, la palabra auxiliar *le* del chino tiene funciones gramaticales más amplias que el aspecto perfectivo en español. *Le* expresa, principalmente, el aspecto perfectivo y solo con una frecuencia menor expresa el aspecto perfecto. En este sentido, se puede considerar que *le* es un concepto gramatical bastante parecido al aspecto perfectivo del español. No obstante, es importante señalar que esta palabra auxiliar del chino está relacionada al aspecto, independientemente del tiempo; en cambio, en español el aspecto perfectivo se vincula estrechamente con el tiempo. Asimismo, la palabra *le* en chino ayuda a formar aspectos imperfectivos y, en algunos casos, incluso carece de características aspectuales.

En tercer lugar, y basándonos en los resultados del análisis concreto de una traducción sinoespañol (*Sueño en el pabellón rojo*), hemos verificado las conclusiones a las que hemos llegado en el análisis lingüístico, pero también hemos descubierto que el traductor, además de traducciones literales, ha acudido a omisiones y formas no personales para traducir la palabra *le* con el fin de que el texto meta sea más natural y sea entendido mejor por los lectores.

Por último, a través de los resultados obtenidos en una encuesta realizada a un grupo de alumnos que aprenden español, hemos verificado, en líneas generales, nuestras hipótesis. Así pues, para estos alumnos de niveles B1-B2, la traducción de la palabra *le* no constituye, generalmente, un gran problema. En la mayoría de los casos, pueden elegir la traducción correcta distinguiendo sin problema el aspecto perfecto, el aspecto perfectivo y el aspecto imperfectivo, que son los tres aspectos principales que expresa la palabra *le*. En cuanto al uso no aspectual de *le* (es decir, *le* para expresar esperanza o frases hechas), la mayoría de los alumnos (97 % y 94 %, respectivamente) tampoco ha cometido ningún error. Es decir, aunque el aspecto no ha sido un énfasis en las prácticas didácticas ni en los libros de texto, los alumnos forman espontáneamente la diferenciación entre el aspecto perfectivo y el imperfectivo cuando intentan distinguir entre tiempos verbales como, por ejemplo, el pretérito perfecto simple, el pretérito perfecto, y el pretérito imperfecto.

Sin embargo, hemos notado que los alumnos tienden a traducir literalmente las frases, pese al hecho de que, en algunos casos, puede resultar más natural la traducción con frases no personales como con los infinitivos, locuciones preposicionales, etc. En el análisis realizado a partir del texto original y el texto meta de la novela *Sueño de las mansiones rojas*, el traductor acude a múltiples formas no personales para traducir las frases verbales construidas con la palabra *le* y, cuando una traducción literal no es necesaria, incluso se inclina a omitir la frase para alcanzar mayor naturalidad y mejor aceptación en el texto meta. En cambio, en la pregunta 9 de nuestra encuesta, aunque la frase con *después de* cumple mejor con las costumbres de expresión en español, una considerable parte de los alumnos (39 %) seleccionó una traducción más literal: *habían pasado*.

En resumen, para los alumnos universitarios no creemos que sea adecuado introducir demasiada teoría lingüística sobre el aspecto léxico o el aspecto morfológico

ni sobre los conceptos de aspecto perfectivo e imperfectivo, pues los resultados obtenidos muestran que los estudiantes no cometen muchos errores. Quizá sería más adecuado situar la frase en un párrafo para ayudarles a entender mejor la posible utilización del pretérito imperfecto, es decir, del aspecto imperfectivo cuando se traduce un verbo puntual en chino. Además, es necesario acudir siempre a comparaciones de diferentes versiones de una misma traducción para que los alumnos puedan pensar, comparar y elegir aquella más adecuada y natural con el fin de evitar, en la medida de lo posible, la transferencia negativa de su lengua materna.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cao, X. [曹雪芹] y Gao, E. [高鹗]. (1996). *Hongloumeng 红楼梦* [*Sueño en el pabellón rojo*]. Pekín: Renmin wenxue chubanshe.

Cao, X. [曹雪芹], Gao, E. [高鹗]. (2010). *Sueño de las Mansiones Rojas*. (Trad. M. Láuer). Pekín: Waiwen chubanshe.

Chen, Z. [陈忠]. (2009). *Hanyu shijian jiegou yanjiu 汉语时间结构研究* [*Estudios sobre las estructuras temporales del chino*]. Pekín: Shijie tushu chuban gongsi.

Consejo de Europa (2002). *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación.* Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Dong, Y. [董燕生] y Liu, J. [刘建] (2018). *Xiandai xibanyayu xueshengyongshu 现代西班牙语学生用书* [*Español moderno*]. Pekín: Waiyu jiaoxue yu yanjiu chubanshe.

Lü, S. [吕叔湘]. (1980). *Xiandai hanyu babaici 现代汉语八百词* [*800 palabras del chino moderno*]. Pekín: Shangwu yinshuguan.

Ma, Q. (1981). Shiliang binyu he dongci de lei [Duration Object and Categories of Verbs], *Zhongguo Yuwen*, 2, 86-90.

Qu, Y. [瞿云华]. (2008). *Jiyu shuangyu yuliaoku de hanying shidianti duibi yanjiu 基于双语语料库的汉英视点体对比研究* [*Investigación contrastiva sobre los aspectos del chino y del inglés a base del corpus bilingüe*]. Pekín: Kexue chubanshe.

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2010). *Manual de la nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.

Toury, G. (2012). *Descriptive translation studies—and beyond (revised edition)*. Ámsterdam/ Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

Wang, L. [王力]. (2002). *Wang Li xuanji 王力选集* [*Selección de obras de Wang Li*]. Changchun: Dongbei shifan daxue chubanshe.

Zhao, S. [赵世开], Shen, J. [沈家煊]. (1984). Hanyu *le* zi gen yingyu xiangduiying de shuofa 汉语“了”字跟英语相应的说法 [*Le* en chino y sus traducciones en inglés], *语言研究,* 1, 114-126.